

El castillo de Chinchilla situado en lo alto de un cerro, escarpado por alguno de sus lados, era fácilmente defendible y dominaba, debido a su ubicación, las comunicaciones del Camino Real entre Levante y Madrid, condición que tampoco pasaría desapercibida para el ejército francés que ya realizó una aproximación a la ciudad por el cercano cerro de San Cristóbal³⁷, posiblemente se tratara de una de las muchas columnas francesas de reconocimiento.

La relevancia de estos enclaves se puso de manifiesto en diversas ocasiones. Una de ellas tuvo lugar mucho después de que el ejército francés que asedió el castillo volara lo poco que quedó de la dañada Torre del Homenaje y rompieran los brazos de los cañones, inutilizándolos y arrojándolos al profundo foso, dejando de este modo al castillo sin ninguna pieza de artillería. Por este motivo, y debido a la importancia estratégica del enclave, en 1823 se ordenó el traslado a este castillo de las piezas que existían en el castillo de Jumilla (Simón García, J.L., et al. 2017: 179)

Sobre el número de piezas con las que estaba artillado durante la Guerra de Independencia el castillo existen discrepancias, pues Pedro Cebrián menciona en su manuscrito que el castillo tenía tres piezas de hierro y dos de bronce, llevándose los franceses estas últimas; sin embargo, en los croquis realizados por militares españoles sobre el castillo en los meses previos al asedio, figuran seis piezas de artillería: dos de seis libras largos y cuatro de 12 libras. De estos seis cañones, hay localizados cinco de ellos, que son: dos de 12 libras recuperados en 1821 por Pedro Cleto, primer alcalde constitucional, situados actualmente en la plaza de La Mancha de Chinchilla; otro de 12 libras que actualmente se encuentra emplazado en el castillo de Alcalá del Júcar y que según el mencionado manuscrito se trasladó durante la primera Guerra Carlista, incidiendo este autor que se recuperaron del foso en 1829. La fortaleza de Chinchilla continuó prestando su protección a personas e instituciones, pues está documentado cómo la Diputación de Albacete, en el contexto de la primera Guerra Carlista, durante casi todo el año 1838 (enero a noviembre) se refugió en dicho castillo junto a las autoridades municipales (Guerra, 1993: 38).

³⁷ Cebrián Martínez de Salas, Pedro: Manuscrito sobre la Historia de Chinchilla de Montearagón; sin fechar. Museo de Albacete, Reg. 7980. Capítulo 5º: "Chinchilla considerada militarmente". Las noticias concernientes al asedio y fortificación del castillo de Chinchilla están recogidas en Ballesteros Campos, P. y J. Molina Cantos: El asedio francés en Chinchilla de Monterragón durante la Guerra de la Independencia. *Anales n. 14*. Albacete 1997/98. Pág. 102.